

RESENHAS

Reseña: Masip, Vicente, 1999.
*Gramática española para
brasileños - Morfosintaxis,*
Barcelona, Difusión, 235 p..

Un año después de haber publicado su libro de fonética – *Fonética española para brasileiros* (Barcelona, Difusión, Recife, Sociedade Cultural Brasil-Espanha, 1998.) – Vicente Masip lanza nuevo libro que inaugura en Brasil los estudios comparativos en gramática. El método, una vez más, es el contraste entre lenguas: principio obedido en sus dos obras.

Así como en el manual de fonética, el autor presenta también en la gramática la parte teórica sistematizada en cuadros; viene en seguida de la parte práctica relativa a las dificultades que el alumno brasileño siente al estudiar español. En ella hay diversas referencias a la pronunciación con el fin de advertir a los aprendices sobre casos frecuentes de contaminación fonética de la lengua materna al utilizar la segunda lengua. Al tratar los demostrativos, por ejemplo, el autor señala que el brasileño “abre la vocal

tónica de formas femeninas singulares y plurales” (p.37), para que el lector evite tal procedimiento. Las observaciones en cuanto a la correcciones son gramaticales y fonéticas, básicamente.

La línea general de este trabajo se basa en un abordaje amplio de los estudios publicados en español y portugués. Para eso, el autor consulta unas veinte gramáticas del portugués, producidas en Brasil y en la península, y más de veinte gramáticas del castellano publicadas en la América Hispánica y España. El *corpus* se compone de obras de reconocida importancia, ya que sus fuentes son: Alarcos, Alcina & Bleuca, Bello, Gili Gaya, Seco, por el lado castellano; y Bechara, Cegalla, Luft, Savioli, por el lado portugués.

El análisis del profesor español trae la visión general de las principales obras en las dos lenguas, y las compara en sus características generales. De ahí se concluye que las gramáticas brasileñas y portuguesas se orientan según una línea llamada por él “estructuralista formal tradicional”, y que ciertas gramáticas españolas, a partir de los años 1960, siguen la vertiente “estructuralista funcional”, por inspiración de Alarcos y Gili Gaya (p.19). Masip comenta la ausencia de manuales en las dos lenguas escritas bajo orientación de la teoría generativa (p.19–20). Eso se explica por el hecho de que Chomsky adopta el pensamieto deductivo, que parte de

la frase para estudiar sus elementos, mientras que el funcionalismo emplea el método inductivo que parte de las unidades mínimas a las máximas que componen la oración (p. 25). Por esa razón, Masip adopta el esquema de Martinet que ve en la doble articulación el principio norteador del lenguaje, y divide su libro en dos partes: la primera parte morfológica (paradigmática – subdividida en unidades mínimas, el morfema – p. 25 - 138 -, y la unidad máxima, la palabra – p. 139 - 169); y la segunda parte sintáctica (sintagmática – unida mínima, el sintagma - p. 117 - 184, y la unidad máxima, la oración – p. 185 - 204).

En el capítulo inicial, Masip traza una breve historia de la evolución de los estudios morfosintácticos, iniciados con la gramática tradicional y pasa por las corrientes más significativas del siglo XX – estructuralismo y generativismo. En las páginas siguientes, se detiene en los conceptos importantes para su abordaje, como, por ejemplo, la dicotomía de forma y función que caracteriza las corrientes del estructuralismo formalista de Bloomfield, Trager, Fries y Chomsky, y el funcionalismo de Saussure, Bally, Trubetzkoy, Jakobson y Martinet (p. 17).

A lo largo del libro se resumen conceptos en más de veinte cuadros, con variados ejemplos sobre temas como: heterogénicos (p. 43), sustantivos femeninos precedidos por “*e*l” (p. 30), colectivos (p. 144 – 146), palabras uninuméricas (p. 49 – 50), prefijos – infijos - sufijos (p. 114 - 117), colectivos (p. 144 – 146), etc... Sobre cada asunto se destacan algunas dificultades que se repiten al final (p. 208 - 212). Hay un glosario con índice de las materias (p. 213 – 232), seguido de bibliografía (p. 233 – 235), además del prefacio de Francisco Gomes de Matos (p. 7 - 9). La aplicación práctica del contenido expuesto se da por medio de un libreto, que acompaña a

la obra, con ejercicios sobre los temas abordados.

Creemos que la idea de hacer un libro útil a profesores de español hizo que confrontase las opiniones de libros utilizados en la escuela, seguidas de ejemplos sencillos, colectados en clase. Por esa razón, no se extraen los ejemplos estrictamente de las obras consultadas. Uno de los casos que me hace pensar de esa manera es la construcción en discurso directo e indirecto – p. 197 - 199 – ésa es una gran contribución de ese trabajo, porque trata del plan discursivo.

El hecho de que el autor se proponga hacer un estudio funcionalista a partir de obras que siguen la tendencia de la gramática tradicional no se muestra como imposibilidad de apoyo ya que ciertos gramáticos españoles suelen seguir una tendencia funcionalista y la posición de gramáticos del portugués se presenta en razón a esa tendencia.

Una selección de renombrados gramáticos forman el *corpus* de investigación de esa obra cuya preocupación reside en el paralelo de cuestiones teóricas y prácticas. La idea de traer la sistematización de aspectos morfosintácticos por medio de cuadros resumidos de las dos lenguas facilita la visualización y conclusión respecto a características lingüísticas.

Luizete Guimarães Barros

UFSC

Um roteiro para ler a teoria no século 20, Culler, Jonathan. *Teoria literária:*